

“El gran problema que tenemos los veterinarios que nos dedicamos a la especie felina es que ella incluye todas las disciplinas”



Para Noelia Sorribes, “el gato ahora mismo está en su plenitud”, pues a día de hoy es muy habitual que en hogares donde solo había un felino ahora habiten dos e incluso tres.

La medicina felina abarca todos los problemas médicos de la especie felina. **Noelia Sorribes**, especialista del Centro Veterinario Trivet (Cuenca), la clasifica en varias grandes secciones: medicina interna, nutrición, conducta, enfermedades infecciosas y zoonóticas, enfermedades crónicas, pacientes geriátricos, reproducción y pediatría. Sin embargo, esta particularidad conlleva un *“gran problema”* para los veterinarios que se dedican a la especie felina, *“que ella incluye todas las disciplinas, lo que significa que este profesional debe tener conocimientos en los ámbitos de oftalmología, nutrición, comportamiento, medicina interna, oncología, medicina preventiva, dermatología, traumatología y ortopedia...”*; expone la experta.

El contrapunto, en su opinión, es que *“cada vez sabemos más de esta especie, ya que muchos compañeros le han dedicado una década de trabajo”*. Para Sorribes *“el gato ahora mismo está en su plenitud”*. *“Durante estos últimos años, en los hogares que había un solo gato ahora es habitual incluso tener dos o tres. Es así en aproximadamente un 50% de mis clientes”*. Esto ha conllevado asociado un incremento del estudio hacia los felinos, comenta. *“Ha aumentado la atención en su investigación, se han clasificado patologías exclusivas felinas, se ha podido diferenciar de su gran rival en dedicación en la investigación, el canino, y se logró implantar por fin entre los compañeros que el gato no es como un perro”*.

¿Coinciden las patologías más prevalentes con las de otras especies de pequeños animales?

Empezando porque los propietarios de felinos se preocupan más por la salud y el bienestar de sus gatos. Indica Sorribes sobre esto que *“prácticamente todos nuestros clientes siempre o casi siempre han estado y están muy comprometidos con sus mascotas, son particularmente especiales y distintos a los clientes de perro”*. Además, durante la pandemia del Covid-19 *“se acentuó marcadamente la atención veterinaria hacia sus compañeros de vida, ahora en esta fase de recuperación los clientes siguen pendientes de sus gatos, pero diría que económicamente son algo más reservados”*.

En cuanto a las patologías más prevalentes que visualiza en su centro, abarcan, según explica, *“patologías orales, urinarias, infecciosas y parasitarias, dermatológicas, tumorales y endocrinas”*. Del mismo modo, *“hacemos mucho hincapié en la medicina preventiva, sobre todo en gatos que superan los siete años, dado que las incidencias de muchas enfermedades aumentan con la edad del animal”*, agrega la veterinaria. Al igual que tienen también *“una gran población de gatos rescatados de la calle, con lo cual, enfermedades víricas y parasitarias están muy presentes en nuestra clínica diaria, son las afecciones más frecuentes que observamos en gatos jóvenes”*. Entre los gatos adultos y de edad avanzada, por contra, *“las patologías más frecuentes observadas en nuestro centro son las patologías orales, enfermedad renal, enfermedad articular y patologías endocrinas”*.

Asegura Sorribes que *“trabajar con gatos es todo un reto”*. Con esta afirmación se refiere a que, *“por lo general, los felinos ocultan las enfermedades y no muestran signos clínicos hasta que la*



“Estamos en pleno siglo XXI, hay que dejar las competencias a un lado, y remitir los casos a compañeros especializados en determinadas áreas”

patología está avanzada, y, además, no suelen venir con una sola patología”. Suelen ser distintas a otros pequeños animales, presentando patologías exclusivas de especie, como retrovirus o FLUTD, que las ven *“con mucha frecuencia”*.

Por eso, *“la medicina preventiva es un pilar fundamental para prevenir las enfermedades y mantener una buena calidad de vida de nuestros pacientes”*. Hoy en día, señala la especialista, *“disponemos de múltiples herramientas para ponerlas en práctica. Por ejemplo, mediante la vacunación podemos prevenir múltiples enfermedades infecciosas, adaptamos el plan vacunar a cada gato individualmente según sus necesidades. Al igual que la realización de análisis de las heces y la administración de antiparasitarios para la prevención de enfermedades parasitarias”*. Añade, en este sentido, que cuentan con múltiples protocolos de prevención para enfermedades específicas. *“La recolección de datos de referencia mínimos anuales en gatos adultos nos permite obtener una base de datos en cada paciente teniendo sus valores normales. Mediante análisis de sangre podemos de-*

techar cambios en los valores que pueden indicarnos el inicio de una enfermedad”, desarrolla.

La detección precoz: la mejor arma

Así pues, como ocurre tanto en medicina animal como en humana, los veterinarios especializados en gatos también insisten en que la mejor prevención es el diagnóstico precoz. Entre otras cosas, “la nutrición es un pilar básico para la prevención de patologías en nuestros gatos, tales como la obesidad, patologías orales, endocrinas, cardiovasculares... La valoración del peso del paciente, el índice de masa corporal y muscular, el tipo y la calidad de alimentación elegida y las cantidades recomendadas son unas de las condiciones que medimos en la consulta preventiva”, comenta.

Asimismo, mediante la realización de analíticas de sangre, de orina, medición de la presión arterial, “podemos detectar de forma incipiente las enfermedades en gatos adultos y de edad avanzada más frecuentes observadas en la clínica diaria, como enfermedad renal y el hipertiroidismo”. Y también “realizar chequeos anuales es uno de nuestros fuertes para el diagnóstico precoz”.

Existen, en este sentido, buenas herramientas para detectar enfermedades de forma temprana en los gatos, como detalla Sorribes. “En la actualidad, disponemos de multitud de dispositivos que nos ayudan a detectar determinadas patologías de forma temprana tales como analizadores de sangre y de orina, ecógrafos, aparato de rayos, medidores de presión arterial, etc.”

Nunca hay que olvidar, remarca, “que una exploración física y anamnesis da mucha información, y nos ayuda a determinar qué estudio diagnóstico requiere cada paciente”.

De gran ayuda son también otras innovaciones introducidas en los últimos años que la especialista destaca, tales como la “terapia de apoyo de enfermedades crónicas (asma, enfermedad renal crónica) con el empleo de células madre, anticuerpos monoclonales para la osteoartritis, enfermedades de la piel, orales etc.”. Indica además que “la cirugía de mínima invasión prácticamente está disponible en todas las clínicas felinas para realizar procesos quirúrgicos de forma mucho menos traumática”.

Si bien, en su opinión, “una de las asignaturas pendientes de la medicina felina sería tratar exclusivamente la medicina interna felina, es decir, todas aquellas ramas que no se incluyan aquí dentro ser tratadas por compañeros que se han especializado en esa determinada área como, por ejemplo, oftalmología, oncología, traumatología, etc.”. Hace hincapié en que es muy importante saber derivar. “Para mí es una clave fundamental de un buen veterinario”, remarca. “Estamos en pleno siglo XXI, hay que dejar las competencias a un lado, y remitir los casos a compañeros especializados en determinadas áreas”.

Finalmente, reflexiona sobre hacia dónde cree que va el futuro de la especialidad, que para la especialista se encamina “a tener un reconocimiento exclusivo de dedicación hacia la especie felina, con cada vez más centros y clínicas donde solo se visiten gatos”. 🐾



Al servicio del canal Veterinario

Distribuidores de



Solicite nuestro Catálogo

